

# EL CAMINO DE NUESTRA CASA...

---

Autor: EVARISTO CARRIEGO

---

Nos eres familiar como una cosa  
que fuera nuestra, solamente nuestra;  
familiar en las calles, en los árboles  
que bordean Ja acera,  
en la alegría bulliciosa y loca  
de los muchachos, en las caras  
de los viejos amigos,  
en las historias íntimas que andan  
de boca en boca por el barrio  
y en la monotonía dolorida  
del quejoso organillo  
que tanto gusta oír nuestra vecina,  
la de los ojos tristes...

Te queremos

con un cariño antiguo y silencioso,  
caminito de nuestra casa! ¡Vieras  
con qué cariño te queremos!

¡Todo

lo que nos haces recordar!

Tus piedras

parece que guardasen en secreto  
el rumor de los pasos familiares  
que se apagaron hace tiempo... Aquellos  
que ya no escucharemos a la hora  
habitual del regreso.

Caminito

de nuestra casa, eres  
como un rostro querido  
que hubiéramos besado muchas veces:  
¡tanto te conocemos!  
Todas las tardes, por la misma calle,  
miramos con mirar sereno,  
la misma escena alegre o melancólica,  
la misma gente... Y siempre la muchacha  
modesta y pensativa que hemos visto  
envejecer sin novio... resignada!  
De cuando en cuando, caras nuevas,  
desconocidas, serias o sonrientes,  
que nos miran pasar desde la puerta.  
Y aquellas otras que desaparecen  
poco a poco, en silencio,  
las que se van del barrio o de la vida  
sin despedirse.

¡Oh, los vecinos

que no nos darán más los buenos días!  
Pensar que alguna vez nosotros  
también por nuestro lado nos iremos,  
quién sabe dónde, silenciosamente  
como se fueron ellos...